

explica la autora en las páginas finales de esta obra ilustrándolo con ejemplos que parten de cuestiones de actualidad.

El libro se cierra con un “Apéndice biográfico” que precede a la relación de una interesante bibliografía sobre los temas que se abordan a lo largo de sus páginas. De igual modo que resultan muy útiles estos dos anexos, se echa en falta un tercero que recogiese aquellos términos de uso frecuente en el mundo islámico pero cuyo significado exacto es desconocido para la mayoría de los lectores.

Resulta sumamente interesante leer este libro y comprobar que para poder formarnos una opinión exacta de los problemas actuales de las comunidades islámicas, necesitamos conocer muchos factores que han determinado el estado de sus relaciones internas y externas.

AURORA M^a LÓPEZ MEDINA

KÜNG, HANS, “El Islam. Historia, Presente, Futuro”, Ed. Trotta, Madrid 2006, 847 pp.

El diálogo entre las grandes religiones – judaísmo, cristianismo e Islam—ha sido desde hace décadas el gran empeño del teólogo *Hans Küng*. En esta amplia monografía, el autor pretende contribuir al objetivo de capacitar a las personas para el diálogo haciendo un estudio y análisis de la historia del Islam. Se trata de explicar y entender, cómo el Islam ha llegado a ser lo que es, y qué puede ser de él en el futuro, en la esperanza de una renovación desde dentro.

Es evidente, que en la actualidad, nos encontramos, sin duda, en una fase delicada y crucial para la nueva configuración de las relaciones internacionales, la coexistencia entre Occidente y el Islam y la convivencia entre las tres religiones abrahámicas: judaísmo, cristianismo e Islam. *Hans Küng*, a lo largo de toda la monografía, no aboga ni por la difuminación de los contrastes, ni por una mezcla sincretista; lo que defiende es una aproximación y un entendimiento sincero, fundado en la conciencia—por ambas partes—de la propia valía, en la objetividad y el juego limpio, en la clara percepción tanto de lo que divide como de lo que une.

El objetivo del autor es capacitar a las personas para el diálogo en esta decisiva fase de transición hacia una nueva relación entre las culturas, religiones y naciones, para ayudarlas a percibir el mundo en que vivimos de tal manera que tengan mayor conocimiento para poder juzgar mejor la situación mundial, que resulta imposible entender al margen de las grandes religiones y reaccionar a ella en consecuencia.

Al igual que el judaísmo y el cristianismo, el Islam vive en esta fase de transición de la historia mundial un conflicto fundamental entre tradición e innovación, y todavía está por ver cómo se dirime tal conflicto y que solución final encuentra. Desde esta perspectiva, podríamos preguntarnos si los pueblos islámicos serán capaces de asumir los retos de una época de la historia mundial y de sacarles partido de cara a una nueva y trans-moderna figura del Islam. En este mundo globalizado en el que vivimos, todas las grandes religiones se encuentran en un proceso de transición de la crisis de la Modernidad a una nueva Trans-Modernidad y se enfrentan a problemas estructurales parecidos.

Esta monografía está dividida en cinco grandes partes o capítulos. La primera

parte, está dedicada al estudio del origen de una religión controvertida como es el Islam y a realizar una descripción detallada de los problemas históricos y territoriales del comienzo de esta religión. Para ello el autor, hace un análisis detallado de las relaciones que a lo largo de la historia han tenido las tres religiones monoteístas.

En la segunda parte, el autor, se detiene en analizar, para entender al Islam, cual es el centro de esta religión, y el centro es el Corán: un libro árabe, vivo y sagrado. El Corán se revela como la condición previa del Islam que incesantemente buscamos, como su idea fundamental y rectora, como su fuerza motriz. Y en cuanto noticia primigenia de la revelación definitiva de Dios, el Corán ha marcado profundamente todos los ámbitos del Islam siendo *Muhammad* su profeta.

Hans Küng señala que el Corán significa para los musulmanes lo mismo que el Torá para los judíos o que Cristo para los cristianos: el camino, la verdad y la vida. El Corán es, por tanto, un código religioso, ético y jurídico a la vez, que, sin embargo, sólo es la verdad, el camino y la vida en la medida en que es palabra de Dios. Y el hecho de ser palabra de Dios tiene consecuencias importantes: es lingüísticamente perfecto, es singular, inimitable, insuperable e intraducible siendo su proceso de recopilación largo y difícil, siendo su mensaje central, aunque como tal binomio no se encuentra en el Corán: "No hay dios, sino un Dios y *Muhammad* es su profeta".

La herencia del Profeta *Muhammad* se podría resumir en los siguientes aspectos: 1- Unificación de los árabes, 2- Consolidación de la comunidad islámica, 3- Desafío a los judíos y a los cristianos, y 4- Expansión de la confederación islámica. Estos logros conseguidos por el Profeta no han estado faltos de reproches, como por ejemplo falta de veracidad, inclinación al uso de la violencia, o una vida licenciosa.

La segunda parte finaliza con un análisis pormenorizado de los elementos estructurales centrales del Islam, con el Corán como base. De ahí que hacerse musulmán signifique, sobre todo, proclamar la confesión de fe en Dios y en su Enviado; y luego cumplir los cuatro deberes principales: la oración obligatoria, la limosna con fines sociales, el ayuno y la gran peregrinación a la Meca. Estos son los cuatro pilares del Islam, sobre los que se levanta el edificio del Islam, sus elementos estructurales centrales o rasgos esenciales. El Islam debe impregnar toda la vida de la persona, y las obligaciones fundamentales determinan, ordenan y caracterizan la vida de los musulmanes diferenciándola de la de los no musulmanes.

La tercera parte, de esta monografía, está dedicada a la Historia en la que el autor combina la exposición sistemático-teológica y la historia cronológica, haciendo a su vez continuas reflexiones de la actualidad. La historia del Islam, un tercio más breve que la del cristianismo, no es menos compleja que la historia del judaísmo o que la del cristianismo. En este sentido, el autor señala, que la historia del Islam muestra también macroparadigmas o constelaciones globales que han ido formando diferentes épocas al igual que en el cristianismo o el judaísmo.

En la nueva comunidad islámica *Muhammad* transforma y amplía tanto el sistema árabe de arbitraje como el derecho consuetudinario paleo-árabe. El Profeta no pretendía suministrar con el Corán un sistema legal abarcador y completo para regular la vida en su conjunto, ni tampoco, una casuística. Su objetivo como profeta no era crear un nuevo sistema legal; antes bien, consistía en enseñar a los seres humanos a actuar correctamente, en mostrarles qué es lo que debían hacer y qué lo que debían evitar para salir airosos de la rendición de cuentas que tendría lugar el día del Juicio y ganarse el acceso al paraíso.

La idea de Estado moderno todavía no existía en la primera época del Islam, pero

el Profeta *Muhammad* lo que sí pretende es federar los clanes y las tribus árabes, lo cual dará lugar a un Estado islámico en forma de confederación, que se expandió no sólo en la Meca, sino a toda Arabia occidental y central y el jefe de este nuevo estado es evidentemente el Profeta. Esta comunidad islámica no tiene por supuesto, los rasgos jurídicos y administrativos de un Estado moderno; no obstante, sí tenía una estructura de poder institucionalizado que abarca eficazmente un vasto territorio que es independiente, que ha dejado de ser una fragmentada sociedad de tribus y clanes rivales y que tenía como rasgos característicos: exclusividad, teocracia y belicosidad.

A la muerte del Profeta *Muhammad*, se inicia la discusión de cual debe ser su sucesor, y se produce una crisis del liderazgo con la posterior sucesión de los cuatro califas y sucesivas guerras civiles que dará como resultado de todo ello que el nuevo centro del poder se traslade de Medina a Damasco. Para poner fin a la confusión en torno al califato y a la segunda guerra civil, los dirigentes del régimen omeya en Damasco proclaman ya en 684 a un nuevo califa, *Abd al- Malik* que asume sin problemas la sucesión y adoptando algunas medidas que tuvieron múltiples consecuencias para los árabes y que afectan: la introducción de una moneda islámica, el árabe se convierte en lengua oficial, y el arte se islamiza.

En el curso de la dirección política y organización administrativa del nuevo imperio árabe, que llevan a cabo los omeyas, no pueden eludir la ampliación del sistema jurídico que mantenga espiritualmente unido al imperio. En este sentido, se produce el comienzo de un derecho islámico común, la *sari'a*; el nombramiento de jueces estatales y la formación de juriconsules; la configuración de una ciencia jurídica islámica. La tercera guerra civil provoca el fin del imperio árabe dirigido por los Omeyas, que ya no son el único clan dentro de la tribu del Profeta.

Se inicia así, una nueva época, en la que la nueva metrópoli cultural del Islam será Bagdad donde la hegemonía del pueblo árabe llega a su fin, la cultura árabe, se convierte en un bien común, y la religión islámica se convierte en una religión universal. El autor en este apartado, se detiene en explicar detalladamente toda la evolución del Islam clásico, la formación de la *sunna*, las cuatro grandes escuelas jurídicas, la disputa teológica entre la revelación y la razón, las consecuencias de la cuarta guerra civil para la teología, y la desintegración del imperio.

Como consecuencia de todo ello, en el siglo XVI, el Islam empieza a perder el tren de la política mundial. El Islam de la razón de filósofos y pensadores (quienes desean interpretar el Corán y la *sunna* sobre una base racional), no logra hacerse un sitio junto al Islam legalista de los ulemas (que se concentra en la fidelidad de la *sari'a*) y el Islam místico de los sufíes (cuya fe en Alá culmina en el amor a Dios).

Sin embargo, al principio el progresivo desmoronamiento interno del mundo islámico apenas resulta visible, pues exteriormente el Islam continúa expandiéndose en la India, África y el Sudeste asiático, por lo menos a comienzo de la temprana Edad Moderna.

Desde esta perspectiva, debemos añadir que la densidad de la estructuración social evoluciona de manera diferente en el Islam y el cristianismo, lo que tendrá importantes consecuencias, y una de ellas es que en la Europa cristiana hace su aparición un nuevo tipo de sociedad en la cual se va perfilando una separación entre Iglesia y Estado, que permitirá una evolución sumamente variada tanto en el ámbito religioso como en el secular: una separación de fe y saber, de religión y política.

Europa inicia así un desafío constante al mundo islámico, con este nuevo planteamiento de la separación entre Iglesia y Estado, con el humanismo, con los derechos

humanos, con la Revolución francesa, la revolución industrial..., en definitiva Europa está planteando al Islam un giro a la Modernidad. El cristianismo desde mediados del siglo XVII y el judaísmo desde el siglo XVIII, habían iniciado a configurar sus respectivos paradigmas de modernización, al principio con grandes dificultades, pero a la postre con gran éxito. Sin embargo, el Islam, a principios del siglo XXI todavía no ha sido capaz de hacer suyos los logros de la modernidad y de ahí surgen muchos de los problemas que en la actualidad se plantean.

Una mirada recapitulatoria al proceso de modernización en el Islam revela que a finales del siglo XIX y principios del XX, la situación interna del Islam se había agudizado hasta cotas dramáticas a causa de la existencia de paradigmas divergentes y enfrentados: reformismo islámico, tradicionalismo islámico, modernismo islámico, nacionalismo islámico, nacionalismo secular, arabismo supranacional ...

En la cuarta parte, de esta monografía, el autor plantea cuales son los retos del presente del Islam intentando averiguar si el Islam logrará imponerse el proceso de cambio de paradigma del Medieval islámico a la Modernidad iniciado con tanta fuerza en la India, Egipto y Turquía. Para ello el autor, inicia su recorrido por el presente del Islam en el nuevo orden mundial surgido en 1918 y haciendo un recorrido por las diferentes vías de solución planteadas: la vía secular, la vía islámica y la vía socialista.

En este orden de cosas, el autor se detiene en analizar las causas del conflicto árabe israelí y plantea las posibles soluciones al problema. Así mismo se detiene en analizar los nuevos métodos teológicos para el diálogo proponiendo diferentes planteamientos críticos de la Biblia y del Corán.

En la quinta parte de esta monografía el autor plantea que posibilidades tiene el Islam de superar la crisis de identidad suscitada por el encuentro con la Modernidad. La modernización, que en la teoría es fácil considerar necesaria, coloca al Islam ante grandes problemas, cuando se trata de llevarla a la práctica, ya que la *sari'a*, contiene normas que regulan los más mínimos detalles de la vida y la religión está por completo entrelazada con la economía, la política y la cultura.

Desde esta perspectiva, el autor se detiene en analizar cual puede ser el futuro del orden jurídico islámico, a través de los retos al sistema jurídico tradicional, los modernos sistemas jurídicos como reto, analizando los derechos humanos como piedra de toque tanto para el cristianismo, el judaísmo como el Islam. Así mismo, hace un breve recorrido sobre cual es la relación entre las religiones y la mujer y como ésta es tratada por el Islam.

De esta forma, el autor señala, que el problema radica en que la *sari'a*, el derecho sagrado medieval, pretende aplicarse hoy en día de manera literal tanto para los musulmanes como para los extranjeros que se han instalado en sus territorios. Es decir, la pregunta que nos debemos formular es: ¿Puede un derecho islámico configurado hace más de mil años sobre la base del Corán y la *sunna*, fungir en el siglo XXI, en unas circunstancias sociales totalmente distintas de código de vida y forma de vida por antonomasia?

Los musulmanes que están a favor de una reforma de la *sari'a* no pretenden una abolición directa de la *sari'a*, sino una interpretación diferenciada y rectificadora de la misma, es decir desarrollar una versión moderna de la *sari'a* que garantice la igualdad de derechos de las mujeres y de los no musulmanes. En este sentido, en la actualidad el Islam ha de consumir un doble cambio de paradigma. El reto consiste, pues, en llevar a cabo un enorme salto desde la Edad Media a la Trans-Modernidad pasando por la Modernidad.

Para analizar las posibilidades del Islam el autor se detiene en analizar el futuro

del orden jurídico islámico, el futuro del orden estatal y la política islámica (Estado y religión: unidos o separados); el futuro del orden económico islámico, describiendo detalladamente cuales son los principios económicos islámicos; y por último, el futuro del orden islámico de la vida, haciendo énfasis en los problemas que el Islam está planteando en las culturas occidentales, como son los problemas de las Iglesias cristianas con el velo islámico, y que es en realidad lo que se dirime sobre el velo; las controversias que se están planteando con la construcción de las mezquitas y los alminares y cuales son las soluciones que se han ido dando en algunos países europeos.

Para finalizar, Hans Küng en el epílogo de esta monografía dirige una mirada esperanzadora de esta religión donde la clave para ello será que en los países islámicos se dé el margen necesario de libertad para vincular la sustancia del Islam con los retos del siglo XXI. Desde esta perspectiva la cuestión decisiva para el futuro del Islam, en cuanto se refiere a la dimensión política, será necesario que se produzca el encuentro entre el Islam y la democracia moderna, se establezca un sistema democrático de separación de poderes y se haga un esfuerzo a favor de una interpretación del Corán y el *hadit* adaptada a los conocimientos y exigencias de la época actual. Es de esperar que cada vez sean más los musulmanes que se convenzan de qué es imposible llevar a cabo una modernización sin ilustración, sin un cierto grado de secularización a través de una religiosidad ilustrada.

En definitiva, lo que el autor consigue, por una parte, con esta monografía sobre el Islam es finalizar su trilogía sobre la situación religiosa de nuestro tiempo. Con los tres volúmenes consagrados respectivamente a cada una de las tres religiones abrahámicas (el judaísmo, el cristianismo y el Islam) Hans Küng ha planteado temas incómodos y problemas candentes de plena actualidad.

Pero por otra parte, el diálogo entre las grandes religiones – judaísmo, cristianismo e Islam – ha sido desde hace décadas el gran empeño del teólogo *Hans Küng*. En esta amplia monografía, como hemos señalado al inicio de esta recensión, el autor consigue su objetivo, que no es otro que el de capacitar a las personas para el diálogo, desde una perspectiva histórica del Islam desde el pasado, desde el presente y mirando hacia el futuro, explicando cómo el Islam ha llegado a ser lo que es y qué puede ser de él en el futuro, en la esperanza de una renovación desde dentro del Islam.

Así mismo, creemos que el autor con sus planteamientos, serios, rigurosos y detallados en el análisis, consigue con creces, que el lector reflexione y se acerque a los diferentes matices y paradigmas que posee el Islam y se interese por esta religión, intentándola conocer. Para ello, es necesario que el lector conozca su historia pasada y presente, para poder entender hacia donde se dirige o puede dirigirse en un futuro próximo, y para su conocimiento esta monografía es una muy buena contribución.

En resumen, se trata de una excelente obra de gran interés, y de consulta obligada para todas aquellas personas que estén interesadas en conocer el Islam a través de un estudio serio, riguroso y profundo, que el autor realiza de toda su historia, con una visión de conjunto. El autor no sólo nos aporta sus interesantes reflexiones sobre el Islam, sino también sobre el judaísmo y el cristianismo, y en todo momento las críticas, observaciones y preguntas que realiza las fundamenta y argumenta, e intenta en muchas ocasiones dar respuestas a las cuestiones planteadas; respuestas que en ocasiones pueden ser discutidas, pero que consiguen su propósito: interesar al lector, hacerle reflexionar y no dejarle indiferente, que es en definitiva el objetivo de todo investigador.